

El Premio «Adam Smith» 2005

El pasado 18 de febrero, Jesús Huerta de Soto, Catedrático de Economía Política de la Universidad Rey Juan Carlos, recibió el *Adam Smith Award 2005*. Con este galardón ha llegado el definitivo reconocimiento internacional a toda su extensa y profunda obra en defensa de la libertad individual, el libre mercado y la teoría económica en general. El premio, que concede el Centro para la Nueva Europa (CNE) —el mayor *think tank* europeo— tras consultar a un extenso número de institutos de investigación sobre economía y políticas públicas, se otorga al pensador o investigador europeo que más méritos haya acumulado a lo largo de su carrera en la profundización y la difusión del pensamiento liberal y en el estudio del funcionamiento del mercado libre.

Y al profesor Huerta de Soto méritos no le faltan. Es considerado desde hace años uno de los líderes a nivel mundial de la Escuela Austriaca de Economía. A la temprana edad de 26 años recibió el Premio Internacional de Economía «Rey Juan Carlos» por su estudio sobre la privatización de las pensiones en España. Ha escrito 7 libros y 2 monografías, ha firmado capítulos en más de 20 obras conjuntas, ha sido director o editor de más de 40 obras y ha escrito más de 60 artículos en revistas académicas y de pensamiento. Esa magnífica biografía se ha venido a completar en fechas recientes con su labor como fundador y director de la revista académica *Procesos de Mercado*.

Si a este despliegue de talento y esfuerzo personal le sumamos un enorme entusiasmo, no es de extrañar que a su alrededor haya surgido un extenso grupo de jóvenes investigadores que hacen avanzar el legado de grandes pensadores y economistas como Carl Menger, Eugen Böhm-Bawerk, Ludwig von Mises, Friedrich Hayek o Murray

Rothbard. Quizá por eso la juvenil presencia de españoles que arropaban a Huerta de Soto era más que notoria.

La gala en la que tiene lugar la entrega del *Adam Smith Award* es conocida como el *Capitalist Ball* y se celebró, como en ediciones anteriores, en la gélida Bruselas de finales de febrero. Entre los más de 350 invitados que daban calor a la ceremonia había numerosos académicos de todas las áreas del conocimiento, ministros, periodistas, personalidades del mundo empresarial, miembros del Parlamento y de la Comisión Europea, políticos en general y miembros de instituciones privadas de investigación económica. Todos ellos tuvieron el privilegio de asistir en el emblemático *Concert Noble* de la capital belga a un evento que es considerado unánimemente como la gran noche europea de la libertad económica.

Lord Harris y Arthur Seldom —quien no pudo acudir debido a su avanzada edad— recibieron un *Adam Smith* honorífico por su pionera y encomiable labor al frente del *Institute for Economic Affairs*, el decano de los *think tanks* europeos. El director de asuntos académicos del CNE, Hardy Bouillon, se encargó de anunciar al ganador del premio de este año, el profesor Huerta de Soto, destacando su espectacular tratado sobre los ciclos económicos así como la originalidad y extensión de toda su obra. Después de un breve repaso de sus contribuciones a la ciencia económica, Bouillon concluyó que si bien Jesús Huerta de Soto es uno de los más certeros defensores de la teoría subjetiva del valor, sus extraordinarias aportaciones deberían ser suficientes para permitir una excepción: el reconocimiento del enorme valor objetivo del conjunto de su obra.

En pleno corazón de Europa y con un busto de Adam Smith en la mano, el profesor de la Escuela Austriaca de Economía dedicó su discurso de aceptación a los orígenes hispanos de la ciencia económica, uno de sus productivos campos de investigación. Entonces el público oyó hablar de Diego de Covarrubias y Leyva y la teoría subjetiva del valor; de Luis Saravia de la Calle y la correcta relación entre costes y precios; de Juan de Lugo, y la inexistencia de precios de equilibrio; de Juan de Salas y la naturaleza tácita y práctica de la información relevante en las ciencias sociales; de Jerónimo Castillo de Bobadilla y de la concepción dinámica de la competencia; de Luis de Molina y de la idea de la empresarialidad competitiva; del Doctor Navarro y de la teoría cuantitativa del dinero, y, finalmente, de Juan de Mariana y sus múltiples aportaciones a la teoría económica y política del liberalismo. De este modo, los miembros de la Escuela de Salamanca y sus apor-

taciones a la teoría económica desfilaron uno tras otro entre los convidados a la fiesta de la libertad.

Como bien explicó el galardonado, el Siglo de Oro español ofreció un legado de incalculable valor para la defensa de la libertad individual y la prosperidad económica de las sociedades humanas. En nuestros días, mientras la economía española y mundial muestran las perversas y nefastas consecuencias del intervencionismo político más obtuso, la teoría económica —en su sentido más puro— y la filosofía política del liberalismo parecen estar conociendo una nueva etapa dorada tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. En este renacimiento de la teoría de la libertad individual en el mundo, Jesús Huerta de Soto es —reconocido ahora por todos— uno de los principales protagonistas.

A continuación se reproduce el discurso de agradecimiento que pronunció el profesor Jesús Huerta de Soto el 18 de febrero de 2005, día de la entrega del *Adam Smith Award* en Bruselas.

«ADAM SMITH AWARD»

by Jesús Huerta de Soto

It is for me a great pleasure and honour to receive this *Adam Smith Award*. I want to thank very much the Center for the New Europe for its great kindness and benevolence in deciding to give this very important prize to a young Spanish Scholar who specializes in the so called Libertarian Austrian School of Economics.

Now let me make a few points on the true origin of classical liberalism and the most free market oriented School of Economics, the Austrian School, which, according with my own research should be sought in the works of the Spanish scholastics of what is known as the «Siglo de Oro Español» (in English the «Spanish Golden Century»), which ran from the mid 16th century through the 17th century. The great free market scholar Murray N. Rothbard first developed this thesis in 1974, and the Nobel Prize winner Friedrich A. Hayek also had the same point of view specially since he met Bruno Leoni, the great Italian Scholar, author of the book *Freedom and the Law*. Leoni met Hayek in the fifties and was able to convince him that the intellectual origins of classical economic liberalism should be looked for in Mediterranean Europe and not in Scotland.

Here I have a letter from Hayek dated January 7, 1979, in which Hayek says that Rothbard «demonstrates that the basic principles of the theory of the competitive market were worked out by the Spanish scholastics of the 16th century and that economic liberalism was not designed by the Calvinists but by the Spanish Jesuits». And Hayek concludes his letter telling us that «I can assure you from my personal knowledge of the sources that Rothbard's case is extremely strong».

Who were these Spanish intellectual ancestors of the modern free market movement? Most of them were scholastics teaching morals and theology at the University of the city of Salamanca, a wonderful medieval city located 150 miles to the northwest of Madrid, close to the border of my country with Portugal. These scholastics were mainly either Dominicans or Jesuits and, as we are going to see now, they were able to articulate the subjectivist, dynamic and libertarian tradition that, 250 years later, was to be stressed by Carl Menger and his followers of the Austrian School of free market economics. Let us recall some of their contributions.

Perhaps the first author to be mentioned should be Diego de Covarrubias y Leyva. Covarrubias was born in 1512, the son of a famous architect, and he became bishop of the city of Segovia and minister of King Philip the 2nd. If you go to Spain I recommend you to visit, in the city of Toledo, the museum of the great Spanish painter El Greco. There you will see a stunning portrait of Covarrubias, who, in 1554, set forth better than anyone before the subjectivist theory of value which is the foundation of all free market principles. Specifically Covarrubias concludes that «The value of an article does not depend on its essential nature but on the subjective estimation of men, even if that estimation is foolish». Adding that «In the Indies wheat is dearer than in Spain because men esteem it more highly, though the nature of the wheat is the same in both places».

Another important author is Luis Saravia de la Calle, who was the first Spanish scholastic to demonstrate that prices determine costs, not *vice versa*. Saravia de la Calle also has the special merit of writing his main book in Spanish, not in Latin. Its title is *Instrucción de Mercaderes* (in English *Instruction to Merchants*) and there we can read that «those who measure the just price by the labour, costs and risk incurred by the person who deals in the merchandise are greatly in error. The just price is found not by counting the cost but by common estimation».

Saravia de la Calle is also a great critic of fractional-reserve banking. He maintains that receiving interest is incompatible with the nature of a demand deposit and that, in any case, a fee should be paid to the banker for keeping the money under his custody.

A similar conclusion is reached by another famous Spanish scholastic whose name is Martín Azpilcueta. Azpilcueta was also called Dr. Navarro because he was born in Navarra, the northeast autonomous region of Spain famous for the *encierros* held in its capital city Pamplona, in which every July the people go running in front of the bulls with great risk to their lives. Azpilcueta was born the year after the discovery of América (1493), lived for 94 years and is specially famous for explaining for the first time, in 1556, the quantitative theory of money. Observing the effects on Spanish prices of the massive inflow of precious metals coming from America, Azpilcueta declares that «as can be seen from experience, in France, where there is less money than in Spain, bread, wine, clothing, labour and work cost much less; and even in Spain, at the time when there was less money, the things which could be sold and the labour and work of men were given for much less than after the Indies were discovered and covered her with gold and silver. The cause of which is that money is worth more where and when it is lacking than where and when it is in abundance».

The Spanish scholastics also got a clear insight of the true nature of market prices and the impossibility of attaining an economic equilibrium. So, the Jesuit Cardinal Juan de Lugo, wondering what the price of equilibrium was, as early as 1643 reached the conclusion that the equilibrium depends on such a large number of specific circumstances that only God is able to know it. In Latin, he said, «*Pretium iustum mathematicum licet soli Deo notum*». And another Jesuit, Juan de Salas, referring to the possibilities of knowing specific information on the market, says that it is so complex that «*quas exacte comprehendere et ponderare Dei est non hominum*», in English, «that only God, not men, can understand it exactly».

Furthermore, the Spanish scholastics were the first ones to introduce the dynamic concept of competition (in Latin *concurrentium*), which is best understood as a process of rivalry among entrepreneurs. For instance, Jerónimo Castillo de Bovadilla (1547-?) wrote that «prices will go down as a result of the abundance, rivalry (*emulación*) and competition (*concurrentia*) among sellers».

Similarly to Ludwig von Mises, Friedrich A. Hayek and most of the members of the Austrian School, who are naturally prone to be

classical liberals, the subjectivist Spanish scholastics tended to defend strong libertarian positions in political matters. For instance, the great founder of international law, the Dominican Francisco de Vitoria, began the Spanish scholastic tradition of denouncing the conquest and particularly the enslavement of the Indians by the Spanish in the New World, reviving the idea that natural law is morally superior to the mere might of the state. This natural law tradition was developed by the great libertarian Jesuit Juan de Mariana who in his book *On the alteration of money* («De monetae mutatione») published in 1609, condemns as robbery any government debasement of coins. Mariana also maintained in his well known theory on tyrannies that any individual citizen can justly assassinate a governor who imposes taxes without the people's consent, seizes the property of individuals and squanders it, or prevents a meeting of a democratic parliament. The only doctrine in which I think Mariana was wrong was in his condemnation of the typical Spanish *fiesta* of bull fighting. But being, as I am, the grandson of a famous Spanish bull fighter I concede that I am probably not too impartial on this matter.

Now, let me remind you that in the 16th century, the Emperor Charles the 5th, who was the King of Spain, sent his brother Ferdinand the 1st to be the King of Austria. «Austria» etymologically means «eastern part of the Empire», which, in those days comprised almost all continental Europe, with the sole exception of France, which remained like an isolated island surrounded by Spanish forces. Now you will understand the origin of the intellectual influence of the Spanish scholastics on the free market Austrian School, which is not a pure coincidence or a mere whim of history, but originated from the intimate historical, political and cultural relations which arose since the fifteen hundreds between Spain and Austria and which were to continue for several centuries. In addition, Italy also played an important role in these relations, acting as an authentic cultural, economic and financial bridge over which the relations between the two furthest points of the Empire (Spain and Vienna) flowed. So, as you see, there are very important arguments to defend the thesis that, at least at its roots, the free market Austrian School is a truly Spanish School!

Indeed, I think that the greatest merit of the founder of the Austrian School Carl Menger was to rediscover and take up this continental catholic tradition of Spanish Scholastic thought that was almost forgotten and cut short as a consequence of the negative influence of Adam Smith and his followers of the British classical school. To quote

Prof. Leland Yeager in his «Review» of Rothbard's last book on the history of economic thought: «Smith dropped earlier contributions about subjective value, entrepreneurship and emphasis on real-world markets and pricing and replaced it all with a labour theory of value and a dominant focus on the long run "natural price" equilibrium, a world where entrepreneurship was assumed out of existence. He mixed up Calvinism with economics, as in supporting usury prohibition and distinguishing between productive and unproductive occupations. He lapsed from the laissez-faire of several eighteenth-century French, Italian and Spanish economists, introducing many waffles and qualifications. His work was unsystematic and plagued by contradictions».

Fortunately, and despite the overwhelming intellectual imperialism of the British Classical School of Economics, the free market continental tradition was never totally forgotten. Several economists like Cantillon, Turgot and Say kept alive the torch of subjectivism and classical liberalism. Even in Spain, in the years of decadence in the 18th and 19th centuries the old scholastic tradition survived in spite of the typical inferiority complex toward the British intellectual world that was so characteristic at that time. Some proof of this is how another Spanish catholic writer solved the «paradox of value» and clearly set forth the theory of marginal utility, 27 years earlier than Carl Menger did. His name was Jaime Balmes. Balmes was born in Catalonia in 1810 and passed away in 1848. During his short life he became the most important Spanish Thomistic philosopher of his time. A few years before his death, on September 7, 1844, he published an article entitled «True idea of value or thoughts on the origin, nature and variety of prices», in which he solves the paradox of value and clearly sets forth the idea of marginal utility. Balmes asks himself: «Why is a precious stone worth more than a piece of bread?». And he answers: «It is not difficult to explain. Being the value of a thing its utility - if the number of units of this means increases, decreases the need of anyone of them in particular; because being possible to choose among many units, none of them is indispensable. For this reason there is a necessary relation between the increase or decrease in value, and the shortage or abundance of a thing». In this way Balmes was able to close the circle of the continental tradition of liberalism, which was prepared to be completed a few years later by Carl Menger and enhanced by his followers of the free market Austrian School of Economics.

We can conclude that to a great extent we owe to these great thinkers of the Spanish «Golden Century» the current revival of free market liberalism all over the world and I thank you very much for your great patience and kindness. Thank you very much.

(Brussels, February 18, 2005).

[Gabriel Calzada Álvarez
Representante del CNE para España y Latinoamérica]

Se publica la traducción al español
de *Time and Money. The Macroeconomics
of Capital Structure*, de Roger W. Garrison

En los años treinta aparecieron varios libros cuyo objetivo era analizar la teoría monetaria y del ciclo económico. Entre estos libros, la versión de Hayek de la teoría austriaca del dinero, el capital y el ciclo económico adquirió una gran importancia, junto con las teorías competidoras de J.M. Keynes, D. Robertson y R. Hawtrey. Los autores de estos estudios consideraban que Hayek había hecho valiosas contribuciones a la comprensión de las relaciones entre el dinero, el tipo de interés, la estructura de la producción y las fluctuaciones económicas.

La década de los treinta marcó un periodo de intensos debates entre las dos máximas autoridades del mundo en materia macroeconómica: F. Hayek y J.M. Keynes. Sus ideas sobre la política monetaria diferían significativamente; Hayek no sólo reivindicaba que la intervención de las autoridades monetarias en la determinación de los tipos de interés era la causa última de las recesiones, sino también que la aplicación de políticas expansivas en los periodos recesivos sólo pospondría los ajustes económicos necesarios.

No obstante, si Hayek había jugado un papel fundamental en los debates de teoría monetaria y del ciclo económico de los años treinta, después de la Segunda Guerra Mundial el interés por la teoría austriaca del capital languidecería notablemente entre la profesión económica, como consecuencia del dominio casi absoluto de la macroeconomía keynesiana. Tras la revolución keynesiana, la estructura desarrollada en la *Teoría General* pasaría a dominar la política económica y los programas de docencia universitaria, al tiempo que la economía austriaca quedaba relegada a desempeñar un papel secundario, siendo sólo reco-

nocida por sus reivindicaciones de que la planificación económica centralizada impedía el cálculo económico racional —y, por tanto, la necesaria función empresarial— y su teoría del ciclo económico monetario endógeno.

A pesar de las importantes aportaciones a la macroeconomía austriaca de Eugen Böhm-Bawerk, Carl Menger, Ludwig von Mises o el propio Friedrich A. von Hayek, a partir de los años cincuenta la mayor parte de los trabajos de la Escuela Austriaca comenzaron a centrarse en los ámbitos de la microeconomía y de la metodología. Así, la naturaleza y la función del empresario, el debate sobre la estabilidad del sistema de mercado, la función primaria del sistema de precios como mecanismo de propagación de la información, o la naturaleza del monopolio y de las expectativas, acapararon la atención de los economistas austriacos del último cuarto del siglo xx.

No obstante, en los últimos años han surgido notables excepciones a esta tendencia claramente microeconómica en el pensamiento austriaco contemporáneo. Entre las aportaciones más importantes se encuentran los trabajos desarrollados por William Hutt, Mark Skousen y Jesús Huerta de Soto. Junto a estos autores, un economista que ha estado intentando reformular la teoría austriaca del capital y del ciclo económico desde una perspectiva gráfica durante los últimos veinte años ha sido Roger W. Garrison. Desde su ensayo de 1976, *Austrian Macroeconomics: A Diagrammatical Exposition*, Garrison ha ido desarrollando lentamente su versión gráfica de la teoría del capital y del ciclo económico de Hayek. Sus esfuerzos culminaron en el año 2001 con la publicación de un único volumen titulado *Time and Money. The Macroeconomics of Capital Structure*. Con este libro, Garrison se suma a la lista reducida y selecta de autores que, en los últimos años, han efectuado importantes contribuciones al desarrollo de la macroeconomía austriaca en general y a la teoría del ciclo económico monetario en particular.

Time and Money constituye un avance significativo, tanto en la forma como se presenta la teoría del capital austriaca como en la forma en la que se puede comparar y contrastar una amplia variedad de enfoques macroeconómicos. En esta obra, Garrison realiza un gran esfuerzo pedagógico destinado a reemplazar la representación gráfica dominante de las relaciones macroeconómicas fundamentales —el omnipresente modelo IS-LM y la cruz keynesiana— con una nueva representación, de orientación claramente austriaca, que destaca la importancia del capital y del elemento temporal que subya-

ce a todo proceso productivo. El resultado final es un producto maduro de un contenido altamente didáctico y atractivo.

Recientemente, Unión Editorial ha publicado la traducción al español de esta obra especialmente relevante tanto desde un punto de vista académico como de difusión de las ideas de la macroeconomía austriaca. Un reducido número de economistas vinculados al mundo universitario y de la empresa ha realizado una labor minuciosa que permitirá la divulgación de la teoría austriaca del ciclo económico en general, así como la representación gráfica desarrollada por Garrison en particular, a los lectores de habla hispana.

Time and Money se divide en doce capítulos que se agrupan en cinco partes. La primera explica por qué la corriente austriaca se centra en la estructura del capital. El capital es clave porque es la conexión causal entre el corto y el largo plazo. La segunda parte presenta la teoría austriaca del capital, mientras que la tercera examina el enfoque de Keynes basado en el trabajo. En estos capítulos, Garrison realiza un excelente contraste entre las ideas keynesianas y hayekianas. La parte cuarta se dedica a las cualidades del monetarismo contempladas en los trabajos de economistas como Milton Friedman, Edmund Phelps, Clark Warburton o Leland Yeager. Finalmente, el libro concluye con un capítulo de resumen que recoge los aspectos más relevantes de la comparación entre las diferentes alternativas propuestas.

[Miguel Ángel Alonso Neira
Profesor Titular de la Universidad Rey Juan Carlos]

Publicación de
An Eponymous Dictionary of Economics
(*A Guide to Laws and Theorems Named after Economists*)

La editorial Edward Elgar ha publicado recientemente el libro *An Eponymous Dictionary of Economics. A Guide to Laws and Theorems Named after Economists*, editado por los profesores Julio Segura y Carlos Rodríguez Braun, ambos catedráticos de Economía de la Universidad Complutense de Madrid.

Como el propio libro indica, la Eponimia es la práctica de añadir el nombre del científico a todo o parte de lo que ha descubierto. A pesar de presentar unos aspectos muy interesantes, a escala mundial se han hecho pocos intentos de compendiar los epónimos de una disciplina concreta en un solo volumen. En este sentido, la obra coordinada por los profesores Julio Segura y Carlos Rodríguez Braun goza de dos méritos importantes. Por un lado, representa el primer diccionario de epónimos de Economía jamás publicado en ningún idioma, convirtiéndose en una obra de referencia fascinante, manejable y de fácil acceso, que define todos los epónimos relevantes en el ámbito de la Economía y sus campos afines. A este respecto, debe destacarse la incorporación de términos eminentemente austriacos como «Efecto Ricardo», «Triángulo de Hayek (o triángulo hayekiano)» y «Principio de Fullarton». Por otro lado, se trata de una publicación escrita íntegramente en inglés, por tanto con una clara vocación internacional, redactada por un nutrido número de economistas españoles (alrededor de doscientos) vinculados en su mayoría al mundo de la academia.

Sin duda alguna, el presente libro será de gran utilidad para los periodistas económicos, los propios economistas y los futuros aspirantes a esta profesión, en todos los niveles académicos y en cualquier campo de especialización.

El pensamiento económico de la Escuela de Salamanca llega a Rusia a través de la *Revista de Método Económico y Matemáticas*

El número 4 (Tomo 40) de la *Revista de Método Económico y Matemáticas* (Rusia, 2004) incorpora un trabajo de Anton Afanasiev en el que se destaca la importante influencia ejercida por los autores de la Escuela de Salamanca en el desarrollo de algunos de los principios básicos de la economía moderna.

El economista ruso señala que fueron los teólogos y juristas españoles del siglo XVI los que dieron forma a teorías como la del valor subjetivo, la formación de precios tanto en los mercados competitivos como en los mercados monopolizados, el proceso de competencia entre oferentes y demandantes, la teoría cuantitativa del dinero o la paridad de poder de compra. Afanasiev sostiene que los historiadores del pensamiento económico han cometido una gran injusticia al no reconocer los méritos de los académicos de la Escuela de Salamanca como fundadores de estas doctrinas. En este sentido, su artículo pretende resarcirles de este agravio histórico.

Una tesis doctoral de referencia imprescindible

El 21 de febrero de 2005 se defendió la tesis doctoral *Foundations of Business Cycle Research* en la Universidad París IX-Dauphine. Este trabajo, presentado por Ludwig van den Hauwe y dirigido por el profesor Pascal Salin (Universidad París-Dauphine), constituye un ambicioso proyecto de más de 1.500 páginas, repartidas en cinco capítulos, que afronta el estudio de algunos de los temas más importantes que son objeto de intensos debates entre los macroeconomistas modernos.

Así, en el capítulo primero —*Foundations of Business Cycle Research*— ofrece un minucioso repaso de las diferentes teorías del ciclo económico, diferenciando entre ciclos económicos reales y ciclos monetarios. Dentro del último bloque de teorías, Van den Hauwe analiza tanto las teorías monetaristas del ciclo —modelo de curva de Phillips aumentada por las expectativas y *Plucking Model*— como la teoría austriaca del ciclo monetario endógeno, pasando por la teoría neoclásica de las malas percepciones monetarias —recogida en el modelo de las islas de Lucas— o el canal crediticio de la política monetaria.

El capítulo segundo destaca el debate acerca de la conveniencia de una banca central independiente, acudiendo a los influyentes modelos de inconsistencia temporal de las políticas económicas —modelos de Kydland-Prescott (1977) y de Barro y Gordon (1983)— o a los modelos de ciclo político de la política monetaria.

El capítulo tercero resulta especialmente interesante por cuanto presenta los ciclos económicos como un problema de descoordinación intertemporal entre los productores y los consumidores que componen una economía de mercado. Este autor contempla los problemas de descoordinación intertemporal surgidos tanto desde el punto de

vista de la oferta (la Ley de Say y los problemas de descoordinación) como de la demanda (paradoja del ahorro de Keynes), pasando por los desajustes generados entre los planes de acción intertemporales de los individuos por la creación indiscriminada de crédito (sin el respaldo del correspondiente ahorro) en una economía fundamentada en el capital (entendido este último como una estructura caracterizada por su intertemporalidad y su heterogeneidad): teoría austriaca del ciclo económico. El capítulo se cierra vinculando los ciclos económicos a la idea de riesgo.

El capítulo cuarto analiza la conveniencia de desregular el sistema bancario, discutiendo los problemas surgidos de la banca de reserva fraccionaria y la excesiva expansión del crédito bancario. Van den Hauwe discute cómo esta situación podría desembocar en problemas de crisis bancarias, en un mundo caracterizado por la existencia de problemas de información asimétrica tal y como se discute en el modelo de retiradas aleatorias (o de crisis bancarias aleatorias) de Diamond y Dybvig (1983).

Finalmente, el último capítulo contempla las investigaciones acerca del método económico y la metodología. Este bloque incluye algunas de las críticas más importantes realizadas por los economistas austriacos al método seguido por los economistas de la corriente principal (*mainstream economics*).

Por la importancia de los temas tratados y la ambición con la que se afronta su estudio, la tesis redactada por Ludwig van den Hauwe constituye una obra de referencia de primerísimo orden con un gran valor añadido. Ofrece una gran aportación a aquellos economistas interesados en el análisis del ciclo económico y en su conexión con los sectores monetarios y financieros que integran una moderna economía de mercado. Este trabajo sienta las bases para el desarrollo de futuras investigaciones que pretendan analizar las conexiones observadas entre los ciclos económicos y financieros de las economías actuales.

El tribunal de esta tesis doctoral, compuesto por Jesús Huerta de Soto (Universidad Rey Juan Carlos), Bertrand Lemennicier (Universidad de París II), Jean-Pierre Centi (Universidad Aix-Marseille III), Jörg Guido Hülsmann (Universidad d'Angers) y Philippe Nataf (Universidad París-Dauphine), supo valorar la relevancia de este trabajo concediéndole la máxima calificación de «Très honorable avec les felicitations du Jury».

Presentación pública y primer evento del Instituto Juan de Mariana

El pasado día 20 de abril tuvo lugar, en un abarrotado salón de actos de la Universidad Rey Juan Carlos, el primer evento público del Instituto Juan de Mariana (IJM). El Instituto es una organización privada sin ánimo de lucro y sin ningún tipo de afiliación política, que no acepta subvenciones o ayudas de ningún gobierno ni partido político. Su fundación tuvo lugar el 14 de marzo de este año, después de muchos años de trabajos conjuntos por parte de sus miembros en el campo de la investigación, el periodismo, la enseñanza y el mundo de la empresa privada. Desde el momento de su nacimiento pretende albergar las iniciativas de todos los amantes de la libertad individual.

La misión del Instituto es investigar y dar a conocer los beneficios que para los intereses generales proporcionan la propiedad privada, la libre iniciativa empresarial y la limitación del ámbito de actuación de los poderes públicos. Sus fundadores entienden que sólo a través de la defensa y fortalecimiento de estas instituciones es posible garantizar los valores de la convivencia en paz y libertad, así como alcanzar cotas crecientes de bienestar y prosperidad para todos.

Este primer evento del IJM estuvo dividido en dos partes. Por la mañana tuvo lugar una presentación del Instituto a la que le seguiría una Jornada de Conferencias sobre las consecuencias del Protocolo de Kyoto sobre la economía española. Tras la bienvenida de su presidente a todos los asistentes y el agradecimiento al CEI y al EEI por el apoyo económico recibido para la realización de la jornada, el Catedrático de Economía Política de la Universidad Rey Juan Carlos D. Jesús Huerta de Soto abrió la presentación pública del Instituto Juan de Mariana dibujando una semblanza del Padre Juan de Mariana y

defendiendo la idoneidad de que un instituto liberal español que pretende defender la propiedad privada y los intercambios voluntarios lleve el nombre del jesuita de Talavera.

A continuación intervino la presidenta de la Comunidad de Madrid, D.^a Esperanza Aguirre Gil de Biedma, quien daría la bienvenida y desearía larga vida a un Instituto que pretende defender la libertad individual, el mercado libre y la propiedad privada sin aceptar dinero público. Además, la presidenta destacó la importancia del tema elegido para esta primera Jornada de Conferencias y se mostró convencida de que cualquier solución a los posibles problemas de medio ambiente llegará a través de la creatividad empresarial y los incentivos de las sociedades caracterizadas por el respeto de la propiedad privada y de los intercambios libres.

Por último, el Rector de la Universidad Rey Juan Carlos, D. Pedro González-Trevijano, se sumó a los anteriores participantes dando la bienvenida al nuevo Instituto. Además, destacó el tema de la jornada afirmando que si bien «las intenciones de quienes elaboraron el Protocolo de Kyoto pudieron ser buenas, las negativas consecuencias ya se están sintiendo». Con su intervención terminaría la presentación del Instituto y se daría paso a la Jornada de Conferencias.

La introducción de la Jornada de Conferencias corrió a cargo de D. Jesús Huerta de Soto, quien estableció el marco teórico general en el que se sitúa el estudio de los problemas medioambientales. Habló también sobre la ecología de mercado, disciplina económica que estudia la solución de los problemas medioambientales a través de los procesos que tienen lugar en un mercado libre.

El primer conferenciante fue el consejero de Caja Madrid y presidente de *Libertad Digital*, Alberto Recarte. En su alocución destacó que el país más perjudicado dentro de la UE será probablemente España, debido a que «los países más afectados por Kyoto son los más dinámicos, y España, junto con Irlanda, es la economía que más ha crecido en la última década, dentro de la UE». Sin embargo, en opinión de Recarte, los principales costes que habría de afrontar la economía de España serían los procedentes del control administrativo de la economía, que prevé la aplicación del Tratado.

Juan José Toribio, Presidente del IESE y ex director ejecutivo del FMI, resumió y explicó los principales hallazgos del estudio que él coordinó, dedicado a la influencia del Protocolo de Kyoto en la economía española, y que halló que el coste mínimo sería de 19.213 millones de euros. El coste anual calculado es de 2.400 millones de euros.

Esta cantidad es, en palabras de Juan José Toribio, «dos veces lo que recibimos de los Fondos de Cohesión en 2003, el año que más fondos ha recabado España», y también equivale a una vez y media el presupuesto del Ministerio de Medio Ambiente, a un 150% de lo destinado a I+D o la totalidad de los presupuestos del Ministerio de Economía.

En este cálculo no están considerados otros costes, como la influencia sobre la deslocalización de empresas, las distorsiones a la competitividad o las transferencias internacionales de rentas. Sobre el primer punto llamó la atención de que las limitaciones que impone el Tratado harían que varias industrias se desplazaran a otros países, como Méjico o China, en los que la emisión de CO₂ es superior a la española. En consecuencia, no sólo sufriría la economía española, sino que las emisiones de este gas de efecto invernadero podrían aumentar en otros países.

El tercero en tomar la palabra fue Christopher Horner, *Fellow* del Competitive Enterprise Institute y *Counsel* del Cooler Heads Coalition. Christopher Horner se lamentó de lo mal que informan los medios de comunicación sobre la posición de Estados Unidos al respecto de Kyoto. Recalcó que Estados Unidos es uno de los 155 países que no están comprometidos con el Tratado, que ha sido ratificado por 34 naciones, muchas de las cuales pertenecen a la Unión Europea. En consecuencia, «es la Unión Europea la que está aislada, no Estados Unidos». Paradójicamente, según recuerda Horner, Estados Unidos «incumple las exigencias de Kyoto mucho menos que varios países europeos, España incluida, que tampoco están alcanzando sus compromisos».

También recordó que el Senado votó en contra del Tratado con 95 votos en contra y ninguno a favor. No obstante, y por indicación de la compañía Enron, que tenía grandes intereses económicos en su aprobación, el Presidente Clinton firmó el Tratado, que más tarde no fue ratificado. Un informe de la compañía eléctrica Enron, hoy cerrada por llegar a la quiebra tras haber engañado a los accionistas con artificios contables, decía una vez aprobado el Protocolo: «Es justo por lo que nosotros hemos estado haciendo *lobby*». Y más adelante: «¡Esto será muy bueno para la cotización de Enron!». Horner, que era abogado de la compañía eléctrica en aquellos años, la abandonó por desacuerdos sobre este aspecto.

La segunda mesa ha estado dedicada a la base científica del Protocolo de Kyoto, con conferencias a cargo de Francisco Capella, astro-

físico, y de Gabriel Calzada, profesor de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos y Presidente del Instituto Juan de Mariana. Francisco Capella resumió el funcionamiento del clima para exponer el estado actual de las investigaciones relacionadas con el cambio climático. Capella destacó que «un calentamiento global moderado tiene efectos positivos y negativos, pero en general el calentamiento tiene mejores efectos que el enfriamiento», tanto para la agricultura y los bosques como para «la mitigación de los extremos climáticos». También indicó que la controversia no está en lo que las emisiones de CO₂ puedan calentar la atmósfera por sí mismas, sino en el efecto que este calentamiento puede tener sobre otros elementos del complejo sistema climático del planeta, y, según afirmó, «esta retroalimentación puede ser positiva, negativa o una mezcla de ambas en la que no sabemos aún qué parte tiene más peso».

Por último, Gabriel Calzada expuso y criticó la teoría del principio de precaución, que es el fundamento teórico del Protocolo de Kyoto. Aparte de la imposibilidad teórica de probar que algo no produzca daño ni tenga riesgo alguno (como exige el principio de precaución), Calzada utilizó la teoría económica de la Escuela Austriaca de Economía para indicar que «la presunta reducción de los riesgos que se pretende evitar con la aplicación del principio de precaución no evitan que surjan otros riesgos debidos a las regulaciones impuestas en su nombre». Como ejemplo, mostró el caso del DDT, que fue prohibido para prevenir un posible riesgo de reducción de la población de aves y ello tuvo como consecuencia que una enfermedad casi erradicada, como la malaria, produzca desde entonces entre 1,5 y 2 millones de muertes al año. Por último, argumentó que quienes proponen la aplicación del principio de precaución nunca exponen sus medidas al mismo principio, y así, terminó preguntándose: «¿Realmente algún ecologista puede asegurar que el Protocolo de Kyoto no es dañino para el hombre ni va a provocar nunca daños en el futuro? Los economistas del primer panel ya han demostrado, de hecho, que no es así».

El éxito de este primer evento del Instituto Juan de Mariana y la resonancia que ha tenido dentro y fuera de nuestras fronteras invita a pensar que pronto asistiremos a una sucesión de jornadas, cursos y publicaciones de este joven Instituto en defensa de una sociedad de vínculos contractuales, de la propiedad privada y de los procesos espontáneos que surgen en el mercado libre.

Noticias breves

Lectura de una nueva tesis doctoral

Durante el mes de noviembre de 2004 se procedió a la lectura de una nueva tesis doctoral que desarrolla una de las líneas de investigación originales efectuadas al amparo del «Seminario Ludwig von Mises» de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

La tesis, defendida por el Dr. Jorge Bolaños Martínez, bajo la dirección del profesor Jesús Huerta de Soto, trató sobre los *Modelos de discapacidad a través de las Leyes y de las Instituciones Sociales*, obteniendo una calificación de «sobresaliente cum laude» por unanimidad del tribunal, presidido por el profesor José Pérez de Vargas Muñoz (Universidad Rey Juan Carlos) y constituido por los profesores Carlos Rodríguez Braun (Universidad Complutense), Alejandro Torres Gutiérrez (Universidad de Navarra), Óscar Vara Crespo (Universidad Autónoma de Madrid) y Miguel Ángel Alonso Neira (secretario, Universidad Rey Juan Carlos).

Unión Editorial publica la 7.^a edición de *La Acción Humana. Tratado de Economía*, de Ludwig von Mises

Unión Editorial (2004) ha publicado la 7.^a edición de esta obra emblemática del máximo exponente de la Escuela Austriaca de Economía. Es éste sin duda un motivo de satisfacción, que denota la absoluta vigencia y la creciente aceptación de las ideas del brillante economista austriaco.